

# *“Arraigados en Dios”*

*Para leer la Biblia con provecho*

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

*Tema: De la historia temprana del mundo y de la  
humanidad –*

*Dios quiere dar su salvación a todos los hombres*

*(Génesis 11:1-12:3)*

*(15 días)*

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.

© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



De la historia temprana del mundo y de la humanidad - Dios quiere dar su salvación a todos los hombres (Génesis 11:1-12:3)

## Día 1

### Génesis 11:1-3; 9:19

Comenzamos hoy el último capítulo de la historia bíblica original y tomamos nota de algunas características:

#### **1.La unidad da fuerza (Gn. 11:1-4**

La Tabla de las naciones en Gn. 10 “había dibujado el mar de los pueblos delante de nosotros” (H. Frey) y ponía ciertas pautas determinadas: Las naciones forman ante Dios *una* gran familia humana. Sin embargo, la humanidad entra en un mundo de limitaciones y contradicciones: la dispersión universal de los pueblos se realiza “según su lengua, conforme a sus familias en sus naciones” (Gn. 10:5,20,31).

Por lo tanto, cada pueblo tenía *su* propio país y *su* propio idioma. Ahora bien, si el capítulo 11 se abre con la declaración: “Tenía entonces toda la tierra *una* sola lengua y *unas* mismas palabras”, esto es sólo una aparente contradicción. En efecto, también el árbol genealógico de Génesis 10 parte de *un* lenguaje, al mencionar los pueblos de los tres hijos de Noé. Los hermanos suelen hablar el *mismo idioma*.

Al tiempo señalado por Dios, el único lenguaje de la humanidad se derrumbó. Mucho tiempo después del diluvio, el mundo de aquel tiempo se puso en movimiento para establecerse en una vasta llanura entre los ríos Éufrates y Tigris, en el territorio babilónico Sinar\*, para residir allí. El hombre necesita un alojamiento, un hogar, una casa propia, un apartamento. Se construyen casas. Dado que las piedras de cantera y el mortero estaban atados a ciertos lugares, la gente abandonó estos materiales de construcción familiares. Los hornos de ladrillos dieron forma al panorama. El asfalto servía a los constructores de mortero. La creatividad, la experiencia, la diligencia, la energía, el cuidado, la perseverancia y, por último, pero no menos importante, el trabajo en equipo constructivo se colocan en la responsabilidad del hombre como un buen don de Dios. Lo decisivo será la actitud interior con la que la persona realiza su trabajo.

Lea la experiencia de un conocido constructor: Salmo 127:1,2a.

\*Sinar es la tierra donde se adoraba al dios de la luna “Sin”, en el gran templo escalonado de Ur.



De la historia temprana del mundo y de la humanidad - Dios quiere dar su salvación a todos los hombres (Génesis 11:1-12:3)

## Día 2

### Génesis 11:2,4

También en los pueblos después del diluvio dormitaba la nostalgia del Paraíso perdido. “En el oriente” Yahveh había “plantado un huerto” (Gn. 2:8); le había creado un hogar hermoso para el hombre. Pero después de la caída, del pecado, Dios lo expulsó del Paraíso “y puso al oriente del huerto de Edén querubines ... para guardar el camino del árbol de la vida” (Gn. 3:24). La humanidad perdió el Paraíso. El anhelo de un refugio seguro en la amorosa cercanía de Dios permaneció. Intuitivamente el mundo de aquel tiempo es atraído “al oriente”.

Sin embargo, el anhelo de armonía, de paz, de equilibrio interior, de unidad, es consumido por un miedo profundo, el miedo de la dispersión. La añoranza por el Paraíso sigue viva. Pero el “camino a casa” del hombre está pavimentado con la auto-justicia: “Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra”.

La gente está decidida a combatir el miedo y la inseguridad. Juntos planean un baluarte contra todas las preocupaciones y conflictos, un centro de poder de certezas y convicciones. Una fortificación con todo lo necesario: la ciudad, la muralla, la torre. Todas las energías se concentran en el grandioso proyecto de construcción.

“Así se respira en torno a la obra de construcción de Babel la atmósfera de la unanimidad del 98 y del 99 por ciento. Ya no se levantará ningún alborotador, ningún derrotista, ningún arruinador. La obra debe tener éxito” (W. Lüthi). ¡Qué contraste a lo que dice en Sal. 31:2,3; 61:3; 71:3; Pr. 14:26; 18:10!



---

---

---

---

---

De la historia temprana del mundo y de la humanidad – Dios quiere dar su salvación a todos los hombres (Génesis 11:1-12:3)

## Día 3

### Génesis 11:4

En la tarea conjunta de la construcción de viviendas y urbanismo, el gusano estaba sentado desde el principio. Pues el proyecto “Babel” se comenzó sin Dios. Los hombres realizan unidad y comunión más allá de Dios. Un poco de “religión” por supuesto hay también. La cúspide de la torre debe llegar al cielo. Pero visto a la luz, el gigante de piedras es una punta contra Dios. Al fin y al cabo, el hombre no se preocupa por el nombre de Dios, sino por su propio nombre. “En vez de creer en el Dios eterno, se perpetúan a sí mismos” (W. Lüthi).

¿Nadie se da cuenta de que los susurros del viejo tentador – “seréis como Dios” – están haciendo cola aquí? (Gn. 3:5; comp. Is. 14:13,14.) ¿Acaso nadie sabe que sólo a Dios le corresponde magnificar el nombre del hombre (Gn. 12:2; Éx. 32:10b), y que todos los intentos humanos de perpetuación están sujetos a corrupción? (1.S. 15:12,30; Job 18:5,17; Pr. 10:7)

“Aquí tenemos la oportunidad de asombrarnos profundamente por el descubrimiento de lo complejo que somos los seres humanos. Junto con mucha buena voluntad, además de altos ideales, hay otras capas en nuestra alma, hambre de influencia, reconocimiento, poder y honor. Estas profundidades del alma humana se descubren por la vieja historia de la ‘Torre de Babel’ y están desnudas ante nosotros aquí. Así es el hombre sin Dios. No solo cuando construimos nuestras torres babilónicas, nuestras torres nacionales e internacionales, no, incluso donde cada uno de nosotros planea y construye sus torrecitas privadas, sí, incluso donde edificamos torres de iglesias, lo sublime y lo común están muy cerca. El hombre con y sin Dios tiene éxito en algunas cosas. Hay una cosa la que nunca consigue: soltarse de lo propio. Ahí se necesita un médico” (W. Lüthi). Tenemos un médico, un experto en medicina, ¡el único! Él puede ayudarnos realmente: Éx. 15:26; Sal. 103:3; Is. 53:4,5; Mr. 2:17; 2.Co. 5:17.



---

---

---

---

De la historia temprana del mundo y de la humanidad – Dios quiere dar su salvación a todos los hombres (Génesis 11:1-12:3)

## Día 4

Génesis 11:4,5; Salmo 14:2

### 2. Dios arranca la punta del monumento orgulloso (Gn. 11:5-9)

El descenso de Dios es el movimiento contrario al arrogante ascenso del hombre. A la vista de la gente su capacidad cultural les parece ser inconmensurable, infinita e increíble. A los ojos de Dios Omnipresente la “buena obra Babel” parece miserable, pobre, incluso ridícula. “Visto desde lo alto la obra gigantescas se distingue como un hormiguero. Dios tiene que descender, para poder verla – una burla feroz del inmenso esfuerzo humano combinado” (H. Frey; comp. Sal. 2:4; 59:8).

Una vez antes ya la Biblia había informado explícitamente sobre la venida de Dios a la humanidad. Después de que Adán y Eva escucharon las palabras del tentador y se apartaron del mandamiento de Dios, Dios mismo buscó a sus hijos de los hombres desobedientes, para enfrentarlos (Gn. 3:8-19).

Más tarde, en el tiempo de Abraham, leemos que el Señor “bajó”, para examinar personalmente la situación de Sodoma y Gomorra (Gn. 18:21). Aunque Dios sabe todas las cosas y no necesita informarse de las circunstancias y situaciones, sin embargo los hombres no le son indiferentes. Por amor al hombre, el Señor se le acerca y se hace cargo personalmente de los sucesos. “¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!” (He. 10:31)

Pero en *una* encrucijada de la historia, Dios cambió el horror en gozo, allí dónde Él mismo llegó a nosotros en Su Hijo (Jn. 1:14; 3:13), no para juzgarnos, sino para salvarnos (lea Mt. 1:21; Jn. 3:16,17; Hch. 4:12). A Él puedo entregarme confiadamente. Entonces experimentaré que también mi futuro está bien asegurado: una vez más el Señor “descenderá del cielo” (1.Ts. 4:16,17). Entonces llevará a todos los que le pertenecen a su casa, a su mundo eterno. Allí todos los horrores y choques, todas las debilidades y sufrimientos serán superados.



---

---

---

De la historia temprana del mundo y de la humanidad - Dios quiere dar su salvación a todos los hombres (Génesis 11:1-12:3)

## Día 5

### Génesis 11:5-7

El hombre arrogante que pensó inmortalizarse en el monumento babilónico, el hombre autónomo, que asaltó el cielo y aspiró a ser igual a Dios, es el hombre sin límites, el hombre de poder. De él dice el Señor: “nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer” (v.6b). Una humanidad que no sabe más que unirse a sí misma, tiene las manos libres para todo, es decir, para todos los excesos” (G. v. Rad).

El don de la lengua *única*, un requisito previo para la comunicación fluida entre las personas, hizo posible logros que superaron los límites del hombre. “He aquí el pueblo es *uno*, y todos éstos tienen *un* solo lenguaje, y han comenzado la obra”. Si el comienzo de esta hazaña unida de fuerza ya era tan sobredimensionado, tan monumental, ¿cómo sería la continuación? “Dios reconoce en esta inmensa obra cultural solo el comienzo de un desarrollo de la humanidad que no se detiene ante las dimensiones gigantescas y mundiales” (H. Frey).

El Señor sabe cuán terribles son las consecuencias de la autonomía absoluta del hombre. Por eso pone un límite evidente a la incipiente inmensidad del hombre: “Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua”. Este “allí” subraya que *precisamente en este punto*, “donde la humanidad cree imponer su inmortalidad y su poder, se abre el camino a la miseria, la impotencia, la contradicción, la dispersión y la confusión” (H. Frey).

“Ponte a pensar cuán malo y amargo es abandonar al Señor tu Dios y no sentir temor de mi, afirma el Señor, el Señor Todopoderoso” (Jer. 2:19b, NVI).

¿Qué otra oportunidad hay? ¡En el Salmo 9 brilla la esperanza!



---

---

---

---

---

De la historia temprana del mundo y de la humanidad – Dios quiere dar su salvación a todos los hombres (Génesis 11:1-12:3)

## Día 6

### Génesis 11:7

A la doble determinación de los hombres “¡Vamos,... vamos, edifiquémonos!” (v.3,4) Dios contrapone su palabra de poder superior: “¡Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero!” Dios rompe los cimientos de la humanidad de su excesiva confianza en sí misma, cortando el vínculo de unidad del “idioma”. La traducción literal dice: “... que nadie pueda *oír* el lenguaje del otro”.

Escuchar también significa: ser capaz de percibir y absorber sonidos intermedios, vibraciones del estado mental y emocional del otro. Esto solo es posible si están cerca el uno del otro. “El *oyente* se da cuenta de todo, conoce al otro. Puede comprender sus planes e intenciones. Si falla, puede tomar su lugar y hacerse cargo del trabajo. Él puede defenderlo y representarlo”. (H. Bräumer). El que no puede oír, eso significa especialmente: quien no puede escuchar, tampoco puede entender. El que no entiende al otro, en algún momento dejará de hablarle. El fin de la audición significa el fin de la comprensión. El fin de la comprensión generalmente conduce al fin de la comunidad. – El desmoronamiento de una comunidad, la aparición de agresiones, peleas, antipatías, desunión, desavenencia, hasta el aislamiento y la segregación, comienza con el no poder oír más.

Hoy quiero permitirme un poco más de tiempo y absorber impulsos de reflexión: en nuestro país hablamos *un* idioma. Y, sin embargo, sucede tan a menudo, lamentablemente también entre creyentes, que nos malinterpretamos, nos malentendemos o no nos entendemos, que chocamos, que nos separamos. ¿Se da cuenta usted de las posibles razones? ¿Cómo podemos ayudarnos mutuamente? Incluya en sus meditaciones estas indicaciones bíblicas: Salmo 34:13,14; 51:15; 119:169-176; Mateo 5:38-45; Lucas 12:1; Romanos 14:10-13.19; 15:2; Gálatas 5:13-26. Si usted (ya) no puede hacerlo solo, un interlocutor comprensible y pastoral puede ser útil. Por favor, considere también sus deficiencias y debilidades personales y entréguelas todas a Jesús en oración. Pregúntele: ¿Señor, qué *quieres* que haga o deje de hacer?

De la historia temprana del mundo y de la humanidad - Dios quiere dar su salvación a todos los hombres (Génesis 11:1-12:3)

## Día 7

### Génesis 11:7,8

El pastor suizo Walter Lüthi (1901-1982) describe la situación de manera ilustrativa y acertada:

“Una parada de construcción desde el cielo. Una interrupción de las obras de Dios. Altamente ofensivo. Profundamente molesto. Uno se pregunta: ¿por qué Dios procede de esta manera? ¿Está celoso por la independencia de la gente? ¿No puede soportar ser prescindible? ... ¿Se parece Dios a ese abuelo gruñón que observa a sus nietos desde el tercer piso mientras “juegan a la huerta” en el patio trasero, y no puede hacer nada más urgente que bajar por el ascensor y pisotear la huertita de los pequeños con sus zapatos?

¡Estúpido malentendido! ¡Cómo si Dios hubiera descendido por su propio interés! No por Él, sino por nosotros sucede, cada vez que Dios desciende. Dios sabe, que todo lo que hacemos los hombres sin Dios y en contra de Dios, tarde o temprano madura y procede en desventaja y detrimento de las personas. En la acción contraria a Dios se esconde un bacilo antihumano. En cada empresa hostil a Dios hay, por así decirlo, una bomba con detonador de tiempo escondida, que tarde o temprano estalla. Y cuánto más alta se levanta una empresa humana sin Dios, cuanto más profunda es la inevitable caída, tanto mayor es el número de vidas humanas que tal torre suele enterrar bajo sí misma cuando se derrumba. De modo que no es posible imaginar lo que habría sido de esa raza humana si Dios hubiera permitido que esa torre, cuya cúspide debía llegar hasta el cielo, se completara sin obstáculos. Con su descenso e intervención, con su detención de la construcción, Dios protege esa generación sin Dios de sí mismo.

Cuando Dios desciende, aunque tenga que ser para juicio, es para nuestra salvación. Dios es amor. Amor también y más aún en el juicio”.\*

Consideremos Génesis 3:22-24; 4:9-16. El amor de Dios no deja pasar lo malo. Es absolutamente real y auténtico.

\*Las citas mencionadas de Walter Lüthi provienen de su libro Adán. La historia de la creación interpretada para la iglesia, 15 sermones con oraciones iniciales y finales.





De la historia temprana del mundo y de la humanidad - Dios quiere dar su salvación a todos los hombres (Génesis 11:1-12:3)

## Día 8

### Génesis 11:6-8

#### 3. Babilonia está en medio de nosotros (Génesis 11:6-9)

La historia de la Torre de Babel es particularmente difícil para las personas sinceras y reflexivas. Por lo general, atribuimos el fracaso de las buenas obras y proyectos a la maldad del hombre. “Pero aquí se nos dice lo incomprensiblemente ofensivo de que una generación también puede fracasar en sus metas y aspiraciones ideales si comienza a realizar el bien sin Dios, por sus propias fuerzas. Uno puede perecer por sus vicios. Pero también en sus virtudes. Uno puede ser de los sanos que no necesitan un médico. Se puede pasar por el médico, por la salvación eterna, uno puede vivir más allá de Cristo. El reconocimiento que uno puede fracasar incluso con sus mejores intenciones, tiene algo profundamente humillante. Debemos tener mucho cuidado de no desanimarnos por esta comprensión. Porque el fracaso, según el designio y la voluntad de Dios, no debe llevarnos a la calamidad, sino a la salvación” (W. Lüthi).

Precisamente cuando mi fracaso me alcanza y me desborda, no quiero dejarme caer en la resignación por el desaliento, sino en las promesas de Dios: Isaías 1:18; 54:5-10; Ezequiel 18:32. ¿Por qué se me permite saltar tan audazmente a la palabra de honor de Dios? Porque Dios mismo, en su Hijo Jesucristo, ha venido a nosotros a lo más profundo. Hasta el punto de ser colgado en la cruz y morir por mí con mi desesperación y desaliento, mi arrogancia y mi idealismo. Puedo colgarme al cuello de mi Salvador crucificado y descubrir que Él me lleva consigo en Su muerte y en Su victoria en la resurrección. “Y ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí” (Gá. 2:20, Dios habla hoy). De ahora en adelante, Él me concede tomar de su fuerza y amor, actuar, y vivir. Ya no me pertenezco a mí mismo, sino a Él, ¡para siempre!

En Romanos 6:4-14 y Efesios 2:4-10 encontramos lecciones de aprendizaje para toda nuestra vida.



---

---

---

De la historia temprana del mundo y de la humanidad - Dios quiere dar su salvación a todos los hombres (Génesis 11:1-12:3)

## Día 9

Génesis 11:8,9; 10:5,20,31

Dios había quitado el vínculo de la unidad de la humanidad con *una* sola lengua. Luego “la familia humana se dispersó en grupos hostiles individuales, que, como resultado de su separación interior, ahora también se separaban externamente” (F. Delitzsch). A los dispersos sólo les quedaba la forma de existencia descrita en la Tabla de los pueblos: cada grupo disperso se desarrollaba “según su lengua, conforme a sus familias en sus naciones”. Este acontecimiento de la prehistoria está relacionado con el nombre de la ciudad *Babel*\*. La Tabla de las naciones ya menciona a Babel como una de las capitales del reino fundado por Nimrod (Gn. 10:10). “Como metrópolis del culto y de la cultura ha conservado su esplendor a lo largo de los siglos” (H. Peucker; comp. Esd. 5:14; 6:1; Is. 13:19; 47:1; Jer. 20:5; 51:7; Dn. 4:27).

Después de la conquista de Babilonia por el rey persa Ciro II. comenzó la decadencia. El profeta Isaías había anunciado: “Y Babilonia, la perla de las naciones, joya y orgullo de los caldeos, quedará como Sodoma y Gomorra, cuando yo las destruí. Nunca más volverá a ser habitada, nadie volverá a vivir jamás en ella” (Is. 13:19,20a, Dhh). Ya en la época romana quedaban solo escombros y ruinas. No fue hasta finales del siglo XIX que la antigua Babilonia fue encontrada y descubierta de nuevo durante las excavaciones .

Incluso después de la decadencia de Babilonia a la insignificancia, sigue siendo un símbolo del poder contrario a Dios. Pero la ciudad como aliada de Satanás y futura agente del Anticristo, será juzgada una vez (comp. Ap. 14:8; 16:19; 18:2,8-10,17b,18,21; 19:1-3.)

*“Jesucristo es el vencedor sobre el pecado, la muerte y el diablo, por eso lo elijo a Él. Él dio sentido a mi vida y una vida nueva para siempre, por eso canto alegremente de Él.*

*Jesucristo ayer y también hoy y el mismo también en la eternidad.*

*Toma su mano, Él quiere guiarte, Él te sostiene para siempre”.*

*(Wolfgang Rahn)*

\*La forma grecolatina de “Babel” es Babilonia. La ciudad estaba situada a orillas del Éufrates, lo que hoy es Irak, a unos 90 km al sur de Bagdad.

De la historia temprana del mundo y de la humanidad - Dios quiere dar su salvación a todos los hombres (Génesis 11:1-12:3)

## Día 10

### Génesis 11:1-9; 1. Corintios 13:1-8

La contraparte salvífica de la confusión de las lenguas en Babel es el milagro del habla y del oído en el primer día de Pentecostés (Hch. 2:5-12). En aquel tiempo, cuando Dios vino otra vez a la humanidad en el Espíritu Santo, habitaban muchos judíos piadosos de todo el mundo en Jerusalén. Corrían juntos cuando oyeron el poderoso estruendo del cielo, como un viento tempestuoso. ¡Cuán consternados se sintieron estos hombres cuando cada uno de ellos oyó a los discípulos de Jesús allí reunidos predicar en su propio dialecto nativo. “¿Acaso no son de Galilea todos estos que están hablando? ¿Cómo es que los oímos hablar en nuestras propias lenguas? (Hch. 2:7b,8, Dhh). En Jerusalén ocurrió el milagro del nuevo hablar, oír y entender.

Por el reinado del Espíritu Santo Dios realiza la unidad entre los seguidores de Jesús, por la que el Señor mismo había orado: Juan 17:11,21-23. Esta súplica ferviente por la unidad de sus discípulos encierra el profundo amor del Padre celestial por los suyos. Sólo este amor de Dios merece ser llamado el “vínculo de perfección”: un cinturón de fraternidad, que los seguidores de Jesús deben ponerse. (Col. 3:14).

Una y otra vez nos encontraremos con nuestros límites. Siempre sufriremos de malas interpretaciones, malentendidos, acusaciones y desconfianza. Lamentablemente también nos enfrentamos una y otra vez. Y, sin embargo, podemos, empezar de nuevo a ofrecernos mutuamente nuevas oportunidades de convivencia. Se trata de percibir precisamente las situaciones y los acontecimientos críticos, para practicar la indulgencia y el perdón, la paciencia y la veracidad. Además, ya podemos regocijarnos de que un día se dirá: Nunca más Babilonia nos alcanzará. Nunca más habrán disturbios, luchas y resentimientos.

Entonces Babilonia será superada por la nueva Jerusalén y el *único* lenguaje, “el lenguaje *puro*”, el lenguaje del cielo (lea Sof. 3:9; comp. Sal. 86:9; Ro. 15:5,6).



---

---

---

De la historia temprana del mundo y de la humanidad - Dios quiere dar su salvación a todos los hombres (Génesis 11:1-12:3)

## Día 11

### Génesis 11:1-10

Resumamos en qué consiste lo funesto y desastroso de la unión de los pueblos:

1.La humanidad detiene la expansión natural ordenada por Dios de las familias en la tierra (Gn. 1:28; 9:1). Contra la voluntad de Dios dicta “la concentración artificial de los pueblos y la conquista del mundo controlada centralmente” (R. Neumaier).

2.La humanidad, como una masa fuerte y cerrada, se esfuerza más allá de sí misma, y celebra una superhumanidad, es decir, el superhombre.

3.La humanidad ignora la gloria de Dios. La cúspide de la torre ocupará el cielo, el lugar de Dios. Quiere crear un mundo en el que Dios sea prescindible. ¡Qué testimonio de pobreza, cuando los hombres niegan su necesidad de Dios!

4.La humanidad intenta con sus propias fuerzas reconquistar el Paraíso perdido (Gn. 3:23,24). En un esfuerzo heroico quiere superar la maldición. Como masa, el hombre cree estar a la altura de las fuerzas del mal.

5.La humanidad pone al *hombre* como la medida de todas las cosas. Como imagen de Dios no quiere señalar al *único Señor*, sino ser todo para sí misma en importancia propia. “El resultado final sería la renuncia de la verdadera humanidad, el giro a lo contrario: demonismo en lugar de humanismo” (R. Neumaier).

6.La humanidad que “cobra” el cielo, está contruyendo un sustituto del reino de los cielos en lugar de esperar al Salvador prometido del mundo (Gn. 3:15).

Nadie más que Dios mismo sabe cuán despectiva y blasfema es esta “obra pagana” babilónica. Por eso Dios mismo impone una “lección” de gran alcance: la confusión del lenguaje y la dispersión de los hombres. Pero el Señor no acaba con sus hijos de los hombres presumidos (comp. Is. 54:7-10; Sal. 103:8). En cierto modo, en la ejecución del juicio, Dios abre una historia de continuación de su gran amor por las personas totalmente depravadas y perdidas. El puente entre el reino humano fracasado y el reino victorioso de Dios (Gn. 12:1-3) forma el tercer y último árbol genealógico de la prehistoria.



De la historia temprana del mundo y de la humanidad - Dios quiere dar su salvación a todos los hombres (Génesis 11:1-12:3)

## Día 12

### Génesis 11:10-12:3

#### 4. Dios quiere la salvación de todos los hombres (Gn. 11:10-12:3)

El último árbol genealógico de la prehistoria bíblica es un fuerte testimonio de la bondad y el amor vivos de Dios. Mientras que la tabla genealógica en Gn. 5 enfatiza a la humanidad que ha caído víctima de la muerte y la lista en el capítulo 10 señala la expansión mundial de los pueblos, el árbol genealógico ahora enfatiza: Hay esperanza para el hombre pecador y mortal. Una y otra vez el autor utiliza las palabras “vivir y procrear”. Aunque la mortalidad del hombre se manifiesta en la disminución de su edad, el énfasis está siempre en la creatividad y la dinámica vital otorgadas al hombre. Además, la tabla genealógica en Gn. 11 ilumina la historia de la salvación de Dios, registrando las generaciones desde Sem hasta Abraham como en un solo trazo de la pluma.

El registro genealógico en Génesis 10:21-31 describe la propagación de los descendientes de Sem sobre el hermano y no como en Génesis 11:18-26 sobre el hijo de Peleg: En medio del poderoso movimiento de los pueblos, el Dios Todopoderoso teje su historia de salvación. Él, el Señor del universo, y por lo tanto también el Señor de nuestro mundo, está ardientemente interesado en Sus hijos humanos. No los deja abandonados, especialmente cuando salen corriendo de su “escuela” y marchan por sus propios caminos. La confusión del lenguaje y la dispersión de la humanidad ya mostraban de que detrás del duro tratar de Dios estaba su amor sincero. Este amor busca y encuentra un camino para que el hombre regrese nuevamente al corazón paterno de Dios. El mundo de las naciones había fracasado (comp. Gn. 11:1-9 con Ro. 1:18-25). Ahora bien, Dios comienza por el individuo, llama a uno de la colectividad a la comunión personal y vinculante consigo mismo, y con este mismo individuo abre su historia de salvación universal (lea Lc.3:23,34-38).



## DÍA 13

### Génesis 11:22-32

El árbol genealógico de Sem no continúa la historia general de la humanidad, sino que desemboca en la historia de Dios que comienza con Abraham. Cuando Dios hace historia con las personas, algo realmente sucede. El Dios Todopoderoso se vincula a sí mismo a personas y lugares reales. Es por eso que la Biblia, la Palabra confiable de Dios, no permite que Abraham aparezca de un lugar nebuloso, sino que nos presenta su familia. Los nombres de su bisabuelo Serug, de su abuelo Nacor y de su padre Taré son todos nombres de lugares de la zona de Harán. En aquel tiempo era costumbre llamar a una ciudad por una tribu o por una persona individual. La familia de Taré residía en Ur y en Harán (v.31).

Harán estaba en una encrucijada importante de las principales rutas de caravanas y rutas comerciales desde Babilonia a Asia Menor, Siria y Egipto. La ciudad Ur, situada al sur del Éufrates, era el prototipo de seguridad, prosperidad, educación y religiosidad en la época de Abraham. Ambas ciudades eran centros de la adoración al dios de la luna Sin. La tribu de Taré sabía mucho de las cuestiones religiosas. “Servían a otros dioses” (Jos. 24:2b).

¿Los dioses saben cómo estamos? ¿Pueden los dioses realmente ayudar y consolar, precisamente cuando las preocupaciones y las angustias oprimen los corazones de los hombres? El hermano de Abraham murió repentinamente y demasiado pronto (Gn.11:28). Él mismo se había casado con “una mujer de gran hermosura” (Gn. 12:11), pero ellos tuvieron que soportar el oprobio de no tener hijos. ¡No es poca cosa!

Pero el *verdadero* Dios, el “Dios de dioses” (Dt. 10:17; Jos. 22:22), es el Uno, el Único, al que le llega al corazón el dolor del hombre. Él conoce y aplaca el deseo incontenible, el anhelo profundo de eternidad y constancia (Ecl. 3:11), el anhelo de vida, de paz y de justicia. Él quiere encontrarnos y la necesidad quiere hacernos capaces de encontrar a Dios: Salmo 50:15.



---

---

---

De la historia temprana del mundo y de la humanidad - Dios quiere dar su salvación a todos los hombres (Génesis 11:1-12:3)

## Día 14

Génesis 11:31; Salmo 32:8

Abraham nacido en Ur, aquel gran centro cultural, se llama en realidad *Abram*, traducido: “Él es exaltado por su padre”. Algunos intérpretes concluyen que Abram provenía de una casa noble y que era famoso por la posición de su padre. El mundo de los distinguidos tampoco está cerrado a Dios. El Señor mira dentro del corazón de Abram y lo conoce. Sólo Abram no conoce aún al Señor a quien corresponde toda la gloria.

Entonces el Todopoderoso lo encuentra, y da un paso hacia Abram: “El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán, y le dijo: ‘Sal de tu tierra y de tu parentela, y ven a la tierra que yo te mostraré’” (Hch. 7:2,3).

Es un misterio y, sin embargo, muy real cuando Dios se dirige a una persona y le ofrece una vida nueva. Una vida marcada por la confianza en el Señor.

¿Qué hará Abram? ¿Dudar o salir? ¿Quedarse o ir? ¿Por qué se dice de su padre: “Y tomó Taré a Abram su hijo y a Lot ... y Saraí ... y salió con ellos de Ur, de los caldeos, para ir a la tierra de Canaán”? ¿Tiene la intención de expresar reverencia por el líder del clan? ¿O acaso Abram no tuvo inicialmente el coraje de irse sin la escolta de la familia extendida?

La realidad es que partieron juntos. En ese tiempo fue directamente revolucionario comenzar una empresa más grande como individuo y no como una asociación de clanes. Pero se quedaron atrapados en Harán. Pero Dios no abandona a Abram. El Señor sabe lo difícil que es para Abram. Dios tiene paciencia con sus hijos de los hombres ansiosos y a veces torpes e indecisos. Él llama a Abram de nuevo (Gn. 12:1-3).

*“Señor, si tú llamas, yo te escucharé, te seguiré sin vacilar, de buena gana y totalmente”* (K. Eickhoff, G. Schnitter).

Este es el camino de la bendición de Dios.



---

---

---



De la historia temprana del mundo y de la humanidad - Dios quiere dar su salvación a todos los hombres (Génesis 11:1-12:3)

## Día 15

Génesis 11:31,32; 12:1-3; Hechos 7:2,3

“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que *te mostraré*”. Dios espera mucho de Abram. Se necesita coraje para permitir que toda la vida se trastorne. Abram aún es un simpatizante. La meta está prevista, y la dirección general es correcta. Pero todavía no se atreve a dar ningún *paso por su cuenta*, confiando en las instrucciones de Dios.

De hecho es una buena jugada cuando alguien no ataca un proyecto integral de frente, por puro entusiasmo y exceso. Pero también se puede dejar que el llamado y la Palabra de Dios “acumulen polvo” por pura precaución, consideración y preocupaciones ansiosas. El Señor quiere hacer grande nuestra vida. No lleva a los suyos a la tierra de nadie, sino a la tierra de la libertad. “La máxima libertad es la total unión con el Señor más poderoso, quien en virtud de su grandeza y omnipotencia, me concede el mayor margen de acción imaginable, imponiéndome al mismo tiempo un máximo de responsabilidad. La mayor libertad interior de su pensamiento egocéntrico la obtiene *el* hombre que tiene el apego más fuerte a Dios. Pero la libertad de uno mismo es sinónimo de liberación del poder del mal y de todo tipo de miedo, tanto el miedo a la vida como también el miedo a la muerte” (M. Claudius, 1740-1815).

Sólo después de la muerte de su padre Taré, Abram está listo para aventurarse a la tierra de Canaán. En los límites y líneas divisorias de nuestra vida Dios quiere volver a hablar. “A los asustados hay que levantarlos con la palabra de la gracia” (M. Lutero). No podemos encontrar mayor gracia que cuando el Señor nos habla personalmente a cada uno de nosotros, diciendo: “¡Te bendeciré y engrandeceré tu nombre, y serás bendición!” (Gn. 12:2b; lea Ef. 1:3-7,11-14).

*“La gracia que Jesús dirige hacia nosotros, que cubre nuestra culpa y nuestro pecado, fluye desde el Gólgota a la tierra, allí tu Salvador sufrió la muerte. Gracia, gracia, gracia te perdona y te limpia, la gracia de Dios trae la salvación para ti y para mí”.*

*(Julia H. Johnston/Sr.Mechthild v.Herff)*